

Anuncios corrientes

En primera plana una peseta línea; en segunda 75 céntimos de peseta; en tercera 50 y en cuarta 25. Comunicados á precios convencionales.

EL ACCITANO

Precios de suscripción

En Guadix un mes, pesetas 0'40, un año 4'80; en toda España 5; extranjero, 6.

ADMINISTRACIÓN, VILLAGORRI, 4.

SEMANARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Candidatura Conservadora

Mañana domingo se debe efectuar la elección de diputados á Cortes por este distrito. Los atropellos y desmanes realizados por el partido en el mes de Mayo anterior desplegando una serie extraordinaria de abusos de poder, trajeron como consecuencia necesaria la nulidad de los electorales realizados entonces para entregar al candidato liberal, Sr. Manzano, un acta que mejor puede llamarse compendio de tropelias del partido demócrata que entendió la libertad en el sentido de libertinaje y la practicó atropellando al cuerpo electoral en contra del cual falsificó la verdad del sufragio. Y aquellos abusos de poder traen una nueva molestia para los electores de Guadix, tanto mas perjudicados cuanto mas obligatorio es el voto con la vigente ley que impone sancion penal á los que se abstienen.

Suponemos que por interés mismo del candidato liberal que tiene á sus órdenes las autoridades y agentes del orden gubernativo, mañana se empleará otro procedimiento distinto del anterior suprimiendo de la población á esos esocopeteros y guardas de campo que dejan abandonadas las fincas encomendadas á su custodia mientras se realizan en la vega toda clase de daños y hurtos de fruto tan descarada y escandalosamente que se dá el caso vergonzoso para los que mandan de haber tenido que trasladarse á sus respectivas hazas, para dormir durante la noche en ellas, los pequeños propietarios ó los labrantes de escaso cultivo que no quieren perder en un solo día cuanto ha de constituir el acopio de su alimentación para el Invierno.

Con estas y otras muchas cosas de las que ya está percatada la opinión, no es extraño que á la fracción política, que dispone del poder y dirige el Sr. Manzano, le falten los sufragios que necesita para triunfar, y, por el contrario, el nombre del acaudalado propietario granadino don Ricardo Burgos Careaga haya sido recibido con aplauso de los independientes, y, sobre todo, de los labradores descorazonados de este ensayo demócrata-liberal como muestra de lo que hará en la sucesivo.

El partido conservador le presta al se-

ñor Burgos Careaga su apoyo más decidido, porque vé en él al político nuevo, con buena voluntad, con grandes prestigios é influencias dentro de la política en que milita, y con sobrados medios de fortuna para realizar grandes empresas en este pueblo, tan necesitado de ellas para multiplicar su riqueza. Y si, como es de esperar, triunfa en esta lucha, para lo cual solo necesita que se haga una elección legal, Guadix estará de enhorabuena y los pueblos del distrito donde impera el caciquismo que el Sr. Manzano prometió extinguir y después no cumplió su promesa porque los mismos caciques le entregaron el acta con atropellos de los electores, estan dispuestos á que ahora no ocurra lo mismo y á que impere la pureza del sufragio en contra de la tiranía.

Por dignidad, por decoro de los electores, para que el distrito se muestre como pueblo libre que no se esclavita ante las coacciones de autoridades que cometen delito al realizarlas, hay que votar mañana á don Ricardo Burgos Careaga.

UN CONSEJO

Gitanilla de cutis moreno
y rostro ovalado,
la de talle menudo y garboso
flexible y cimbrado,

La de lengua melena castaña,
la de ojos melados,
la que junta en su bella persona
encantos soñados,

Sé que vas á la fuente por agua
sola y confiada,
no marches solica, pues sabe
que estás acechada.

El gitano vicioso y perverso
á quien desdefiaste,
ha jurado vengar el agravio
que tú le causaste.

Gitanilla de cutis moreno
fino y sonrosado,
no vayas tan sola á la fuente
que acecha el malvado.

JERJES

Del puente, ¿qué?

Ardua tarea ha sido esa.

Tan ardua que no se ha concluido á pesar de llevar sobre el tapete treinta años sin

que se haya comenzado, á pesar también de que su construcción dió principio, pero ¿gen que no lo habrá? como se trocó el plan—según dijeron—con otro, lo hecho hubo que borrarlo y de aquí que se principió como dicho está, y como está dicho no se principió válidamente: se dió un plante y el plante continua riéndose—si puede ser que risa haya en este género de cosas—de promesas que resultan cumplimientos de plato vacío. Llega un arrechucho, ya se hace el puente, se dice, y en efecto el puente no se hace: se olvida y hasta que otro tiene el humor de dar otro pitazo y vuelta al puente.

Tratase como se habrá comprendido del puente sobre nuestro rio en la carretera de Vilches á Almería, en unos pasajes terminada, en otros esbozada, y en otros en estudio ó como si dijéramos en escabeche ó en conserva ó en estado de canuto.

Últimamente se dijo y nosotros nos hicimos eco del decir, que la construcción sería en breve hecho positivo y real por haber tomado cartas en el asunto un diputado á Cortes de gran valía, y como nada ni se ha vuelto á manifestar ni se ha hecho, que sepamos, al menos sobre el terreno, hoy refrescamos el asunto y de nuevo insistimos acerca de la conveniencia no ya para este país sino para la generalidad, de que el puente se lleve á la práctica, deseo por otra parte justísimo de los habitantes de esta Zona que tanto tributan al Estado y que el Estado tan desdefioso con ella se muestra, tanto que nada tiene que agradecer ni á los que fueron, ni á los que vinieron, cuando mas algún cumplimiento de plato vacío, como dicho queda, ó á alguna esperanza que traducida al castellano es compas de espera de promesa que no se cumple.

El cabildo de los mayordomos

En la sacristía de la única parroquia del lugar, estan sentados cuatro hombres en sillones antiguos de baqueta. En el centro está también el velador de mármol, mesa indispensable en toda sacristía. Sobre ella se escriben las partidas de bautismo, las de casorio, el «sepúltese» fúnebre puesto por bajo de la papeleta del médico, y se cuentan los derechos de la parroquia que con placer y carita de pascua recibe el sacristán, haciendo reverencias y cortesías cuando el parroquiano se porta bien y frunciendo el ceño sino es muy liberal, y regatea, y rabia, y pide é invoca el arancel del obispado.

Los mayordomos deliberan.

—Pues si debe de haberlos; ¡no faltaba más!

—Pues me opongo.

—Voto con mi compañero Tanislao.

—Yo contigo, Frasco.

—Y la votación está empatada! Somos cuatro; dos que sí, dos que no; ahora, ¿quién de los dos?

—Debería ser el tío Maleno, que es el hermano más viejo de la archidifra, que usa el peso y que piensa las cosas como Dios manda. Pero denantes de acudir á eso, vamos á convencernos con razones: por mí diré á usted, que eso de los toros, es un espectáculo acoz, según decía mi tío el cura, que esté en la gloria, y mi padre, y mi madre, que de Dios gocen, y mi primo Jorge al que se espatrió, y mil y ciento. Y en verda, eche usted á la plaza un animal con mucho poder y con cuernos; salga usted á capearlo, y á ponerle banderillas de fuego cuando no las ha visto más gordas en su picara vida; cuando el cornúpeto está harto, fatigado y se entrega de puro desesperado, cójalo y métalo en un corral y péguenle cuatro tiros los guardas de la vega, lo mismo, lo mismo que se fosila á un militar que mató á su cabo, que escabechó á su novia por mor de los celos, ó por otra alguna barbarida, y dígame si eso es corralo y serio, y formal y de buenos corazones. ¿Que ha de serlo, si eso es de judíos!

—Oiga, tío Roque, usted y el compañero no quieren toros, y yo y Freilán los queremos: usted habla como un libro, en algo se ha de conocer que estuvo de farmitó con el difunto señor cura que fué su tío, y se murió, y descansa en paz, amén, que detestaba los toros, pero eche usted en el platillo ó la balanza eso que dice, con que en el pueblo nos tratarán de roñosos, dirán que no tenemos gábilos ni alientos pá gastar el dinero; que el año pasado y el otro, hubo toros en honor de la Tizná (1), y este año no... y luego que la niña del señor alcalde y otras niñas, tienen preparás sus mantellinas blancas pá estrenarlas en la corrida, y la señora del médico, la del abóitar y del secretario del municipio están bordando monas pá toros, y la mujer del Juez municipal, y la del Fiscal, y la del señor Isidro el administrador de la fábrica, han encargado la mar de puros de á diez céntimos pá lo que toren mejor, y el Ayuntamiento ha hecho un esfuerzo empujando quinientos reales ó sean veinte y cinco duros blancos como la nieve, pá que se le den al maestro de la escuela, que entavía le deben algunos atracos, y el Gobernador no ponga dificultad por esa falta de é pago y está ajustando los tablaos que usa el Ayuntamiento y los de la duana, y los carros de los labradores están comprometidos pá que tapen las bocas-calles, y los toros son un adorno y el alma de la fiesta. El capujutor decía esto esta misma mañana: por mi parte no me opongo en rediendo; cabayeros que haiga toros.

—Y quién ha tenido la culpa de que se hagan tales preparativos, y que la gente se ponga en asenas, y el Ayuntamiento se mence y que engrese? tú, por hablaor, por nuestra parte no queremos toros y si hay redículo tú lo serás, por parlanchín.

—Pues si no están convencidos con mis razones, con lo que he dicho, voy casa del tío Maleno, y que diga. ¿Están conformes? Y mire, tío Roque, yo no soy chismoso, y si no tuviera ganas...

—Conforme dijo el coro.

—Y lo repito, yo no soy hablaor, y si dijo que había toros, es porque no creí que nadie se pondría frente á la racional.

—Nadie te ha faltado, ni hablo intención.

—Pues contento con esa explicación.

El hombre se ausentó, y cinco minutos después volvió trayendo á su vera al tío Maleno.

—¿Se può pasar, señores? dijo éste.

—Adelante, tío Maleno, bien venido.

El tío Maleno entro y se sentó en un quinto

sillón que acoró el muñidor de la hermandad, que acurrado estaba en un rincón, oyendo las deliberaciones de los mayordomos.

—A despesición de ustedes ¿A qué soy llamao?

—Algo le habra decío el compañero,

—Algo me contó.

—Pus entoces, ya sabrá que viene.

—Me ha dicho está tratando de la fiesta de la Tizná como mayordomos que son, y que están empatados porque dos quien corría, y otros dos no, y querían que cediera yo.

—Eso, eso es.

—No han devio acordarse de mí, otros hay más llamaos, pero ya que me han honrado, preguntaré: ¿Están toos conformes en que mi parecé valga?

—Sí, dijeron cuatro veces.

—Allá voy: dos han de quedar en memoria, paciencia, yo no tengo chispica ó culpa. Mirad, Tanislao, Frasco, Roque, Freilán, hay un refrán que dice «donde quiera que fuere, has lo que vieres», otro, «que el buey por el cuerno y el hombre por la palabra», otro «voz del pueblo voz del cielo» otro «mano besa el hombre que quisiera ver cortá»; yo no me meto más sino en que el vulgo del pueblo quiere toros, y en que se dice que los habría, y en que habiéndolos se da gusto, y en que son atractivos á la gente. ¿Pus que haiga toros, hijos míos! Y luego alegran las funciones, siempre se han llirao, y es costumbre de inmemorial, ¡que haiga toros! Si esa es la moa, vamos con ella y alante. —Yo, aunque anciano, s y amigo de que las cosas estén en su lugar y de que no nos tengam por atrasaos, por civilizaos, por brutos: ¡eso no!

—¿Que haiga toros! Dijeron los partidarios de ellos.

—¿Que haiga toros! Refunfuñaron los contrarios.

—Maldiego que la cosa que le arregli, dijo el tío Maleno.

—Devio á usted: tío Juancha, si que se entere el señor cura, tapao, muy tapao, tráete una enartilla de vino de en cá la Peruana. ¡Corre, hombre, corre!

Y entre soso y plática, se acordó unánimemente entre los cinco, con el muñidor que se acoró y el sacristán, que no parecían sino que el obrecillo al tinto de Valdepeñas le había dado en su robusta nariz, sumando siete en junto, este programa del género barato:

1.º Toros que serían lidiados por los aficionados y fusilados por los guardas de la vega, en los corrales.

2.º Cuchañas, para lo que se señalaron veinte y cinco pesetas.

3.º Que amenizará los espectáculos la banda de la ciudad más próxima.

4.º Batalla de moros y cristianos.

5.º Castillo de fuegos artificiales de á cien pesetas.

6.º Que la función de iglesia fuera solemnisima predicando un canonigo le la Catedral del Obispado, previo abono de setenta y cinco pesetas, truído, llevado, agasajado y mantenido su merced, y

7.º Que las fiestas acabarian con retreta, en la que figurarian las farolas de la Hermandad, con asistencia de cofrades y público.

El Cabildo terminó á las veinte y cuatro, según el horario de Greenwich á las doce en castellano puro y neto.

Los mayordomos, el sacristán y el muñidor tomaron una pitima fenomenal: entre los seis llevaron al tío Maleno á su casa; ¡tal se puso! Ya en ella y en un momento lúcido preguntó á su mujer donde estaba, asegurándole «que todo lo via alegre y que parecía tenía veinte y cinco años, según lo bueno que se hallaba», y en prueba de ello dió un abrazo á cortijo caído á su costilla y... se durmió rocando estrepitosamente.

GARCÍ-TORRES.

Uno de los motivos que antulan los contratos, según el Código, es la fuerza mayor; una de las razones que sirven de desmerecimiento á una acción cualquiera es que el triunfo lo obtenga la parte que mayores ventajas aglomerase á la empresa; el equilibrio, la equidad, son las bases en que debe apoyarse todo acto humano.

Obrar de otra suerte, emplear medios rastreos y valerse de procedimientos que aparte del vencimiento, tiendan á ridiculizar solo en la mente de cuatro ignorantes, al contrario, es dar una idea, en primer lugar de seso fuero, y en segundo de estrecho consorcio con lo más abyecto, lo más vil y lo más bajo que pueda imaginarse.

Los pueblos en los que esas ideas arraigan no porque en sí las sienta esa masa, que como movida por un resorte lo mismo que hoy dice ¡¡viva!!! mañana pueda decir ¡¡muera!!! sino porque aparezcan inculcadas en cuatro determinados individuos que con ampulosa y desprovistos de sentidas frases se creen mover la palanca que dirige la acción, llevar en sí la desgracia de ser considerados por los demás como la hez del mundo civilizado.

Á esa altura, con bastante sentimiento lo manifiesto, nos encontramos.

Guadix, el pueblo de fructífera vega, de hermosura en la mujer, de leyendassín cuento effluvio de la poesía agarena de sus antepasados, se ve hoy como un pueblo intransigente con la justicia, amigo del desorden y de que la prensa y los Tribunales se hacen eco á diario.

¿Que delito cometió este pueblo para sufrir tamaño castigo? ¿Quién fué el que te condenó á que fueses victima de unos máscaras, que disfrazados con los atributos más santos, te engañan, te alucinan y te llenan de oprobio?

El tiempo, gran lenitivo encargado de dilucidarlo todo, te desengañará.

Ya irás comprendiendo que la palabra libertad! en muchos labios que hoy la pronuncian es hueca y desprovista de sentido; se holla su concepto y se le arroja por el suelo sin temor de que, al proceder así, se descubra el juego y el más ignorante ó menos dueño en estas danzas, no vean en tus directores más que politicastros.

¿Que imperta que el pueblo quiera sus desventuras, si vosotros conseguís el objeto ansiado?

¿Que os di, á pesar de tanto alarde de fuerza pública, que en el intervalo de un mes se hayan enviado á la Audiencia notas de cuatro ó cinco sumarios por lesiones de arma de fuego y blanca, si vosotros ó divertís y viajais?

Y á la verdad, sois particularísimos, tenéis una manía muy ancha y tanta ó más correa que San Agustín. Cualquiera en vista de tanta pifia, se habierasonrojado un poco y, poniendo coto á ese desenfreno, ya lo tendríamos dedicado á la rehabilitación.

Aquí no sucede así, antes al contrario, parece como que se goza de seguir la corriente contraria al gusto de todos con tal de que no se acabe el festín ¡acordaos de el de Baltasar!

No os queréis conformar con lo que hicisteis en las elecciones pasadas, dando motivo con ello á que el Congreso y la prensa calificaran á Guadix como una rara avis, sino que por las especies que ya estáis sortando, no pensais en las presentes, parar barras en nada hasta conseguir vuestro propósito sea como sea.

Ese es un proceder infame. Ser leales y tener en cuenta que es muy noble no solo luchar con igualdad sino poner los medios para que así se verifique: lo contrario es deshonesto.

Yo creo que en estas os portareis de otra forma; os digo esto, por que el que esto escribe no

(1) La Tizná se llama la Virgen de un pueblo de esta provincia; hay festividad en ella, habiendo dado un rayo en la iglesia, pasó rozándole el rostro dejándose la Tizná, la bella que se asoró la imagen.

Imprenta de EL ACCITANO

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita. Se ha recibido un bonito surtido de tarjetas de última novedad.

DISPONIBLE

Mercado Público

Trigo	fanega	de	11'25 a 1,150
Cebada	«	«	05'50 « 06'00
Habas	«	«	10'50 « 11'00
Cañamones	«	«	00'00 » 00'00
judías	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas	«	«	10'00 « 10'05
Aceite	arroba	«	12'25 « 12'50
Maiz	«	«	12'00 « 12'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Patatas	quintal	«	04'50 « 04'50

EL CORREDOR
ANTONIOHERNÁNDEZ

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. _____